

EL

CENTINELA DEL PUEBLO.

Se suscribe en las librerías de
Oliva, Blanco y Fernandez, Calle de la Rúa, y
en casa de **Alegria,** Plazuela
del Corriño.

PERIODICO POLITICO Y LIBERAL.

SALE

Domingos, Miércoles
y Viernes.

PRECIOS DE SUSCRICION.—SEIS reales al mes en esta Capital, llevado á casa de los suscritores y OCHO en los demás puntos del Reino, dirigidos por correos, franco el porte.—Por trimestres 16 y 22 rs. respectivamente.

Se admiten francas de porte, y se publicarán gratis á los suscritores, no solo las comunicaciones de interés público, sino los anuncios.—Los no suscritores hallarán una gran economía para conseguir el mismo efecto en las columnas de este periódico abiertas desde luego á toda discusion noble, y trascendental.

MILICIA NACIONAL.

Apenas se tuvo noticia del levantamiento acaudillado por el Iltr. Conde de Lucena, y de los sucesos de Vicálvaro, estalló en todos los pechos leales la esperanza que casi habia llegado á extinguirse. Hiciéronse votos por el triunfo: pero nada mas que votos. Alzóse en 7 de Julio en Manzanares, y se desplegó á la faz de todo el pais, una bandera política, y en ella se leia escrito en grandes letras el lema de MILICIA NACIONAL. Entonces palpité el entusiasmo en los corazones; los deseos pasaron á hechos; y el empuje de una revolucion irresistible arrojó en pedazos el feo armazon de la inmoralidad y el despotismo. La *Milicia Nacional* brotó como por encanto. ¿Hay por ventura alguna fuerza mágica en esas palabras?...

Si, la hay indudablemente. Para ir arrancando una á una todas las garantías del hombre y del ciudadano, el primer paso consistió en disolver la Milicia. Aun recordamos una Sesion célebre — porque tenemos buena memoria — en que se la daba el golpe de muerte, no sin entonar su hipócrita panegirico —: Aun sabemos *un apólogo* cuya moralidad se reducía á decir, que concluido el edificio se tira al suelo el andamio.—(El edificio consistia en la ambicion de ciertos hombres, el andamio en la abnegacion de la Milicia)... ¡Cinismo vergonzoso! La resurreccion de la *Milicia Ciudadana* era el juicio final de todo un sistema de Gobierno; la Soberanía del pueblo solo se sostiene por el pueblo armado. Hé ahí por qué esas palabras prendieron fuego á la mina de la revolucion, y por qué en ellas se cifra la principal conquista, y la mejor garantía del pueblo. La Milicia Nacional, decian algunos mal llamados hombres de orden, es un elemento de trastornos, incompatible con todo gobierno bueno; y al cabo de

diez años la Milicia Nacional es invocada como el áncora de Salvacion contra la inmoralidad y el desgobierno, y se proclama altamente que no tiene el orden mas seguro apoyo. La historia, pues, se ha encargado de su defensa, y ha triunfado.

Sin embargo, no nos hagamos ilusiones. En ese concierto de elogios hay muchas voces falsas. La Milicia, cuya invocacion nunca perdonará al general O'Donnell cierto linage de gentes, cuenta enemigos hoy encubiertos, pero que no tardarán mucho en asomar la cabeza. Mientras tanto no descuidarán de mezclarse en sus filas, procurarán desacreditarla por todos los medios posibles, pugnarán por entibiar el calor que la dió vida, y con pretestos de *benevolencia* no omitirán, como puedan descargar sobre ella el arma asesina del ridiculo. Estos han de ser los medios de ataque; vivamos apercebidos para la defensa. Que la Milicia mantenga siempre viva la llama del patriotismo, que responda con su entusiasmo á la aversion de unos, con su cordura á las maquinaciones de otros, que estreche las filas para no dar cabida á soldados que piensen ser desertores, que se convenza de su elevada mision..... y eso basta. No vuelvan tampoco los gobiernos á abrigar desconfianzas en los que han de ser sus mas desinteresados defensores, en los que nunca se sublevarán cuando se les rige bien. Esta *union mutua* es la que dá la fuerza; y mientras exista no hay enemigos temibles. Firmeza, pues, y resolucion: algo ha de haberse aprendido en el curso de diez años.

NOTICIAS DE LA PROVINCIA.

EECCIONES. Con el mayor gusto damos publicidad á los párrafos principales de una extensa carta que con ese objeto, y sobre la cuestion electoral, nos re-

mite desde *La Fregeneda* un entendido labrador, liberal por tradicion y por convicciones, con cuya particular amistad nos honramos. Si las dimensiones del periódico lo permitieran la daríamos íntegra. Y no queriendo extractarla, por que no pierda su mas bello matiz y su fuerza, damos original lo que mas importa de ella, que es lo siguiente:

«¿Qué pues nos compete en tales circunstancias? Echar el resto, y puesto que seremos el número mayor, unirnos y fortalecernos mutuamente; para escudarnos contra los lazos de los que, déseles gusto ó no, nos irán estenuando lo que puedan, y proponer para nuestros representantes, á personas honradas y sensatas de nuestro gremio, que, aunque sea en lenguaje toscó y vestidas de calzon pardo, hagan ver nuestras necesidades y propongan su remedio; y que, uniéndose á los hijos de la Revolucion de Julio que sean mas independientes, provos, esplicitos y doctos, anuncien y den un *Si* con todo el valor que inspira la Justicia, á lo que convenga á la generalidad; y rechacen con un *No* cuanto es, ó sea insostenible; protesten contra esa prodigalidad de destinos y ascensos de los que, por cumplir, cuando lo han hecho, con su verdadero deber, tanto han querido elevarse y enriquecerse á costa del Erario y mejor dicho, á costa del desgraciado pueblo; y contra ese engreimiento y desfachatez con que somos tratados por los que deben considerarse nuestros servicios; cooperen á la supresion de tanta especie de contribuciones indirectas, de la del reemplazo del ejército, en las que de todos modos somos los principales contribuyentes, y cercenen en lo posible la directa: que procuren la desaparicion de la costosa línea que nos separa de nuestros vecinos portugueses (hablo contra mis peculiares intereses como Vice-Cónsul de Portugal), dando en ello gran realce y economias á los dos paises en general, y en particular, y mas directamente á nuestra desmayada Agricultura provincial; y por último hagan que se realice con sus consecuencias el programa que motivó el alzamiento nacional.

Estas pueden ser nuestras ventajas positivas: lo demas será pan para hoy y hambre para mañana. Y ¿qué nos importan los sublimes discursos bien vestidos de frases selectas, y que al fin nada ó muy poco dicen en beneficio de la generalidad del Pueblo? y qué podremos perder por lanzarnos en la lucha legal y votar libremente? nada ¿Nos perdonarán alguna de nuestras gabelas por complacer á esta ó la otra persona, á este ó al otro partido?—No—¿Podremos ganar si venciesemos en la pugna?—Muchísimo.

Muchas clases pretenden mandar sus representantes genuinos: con que ¿estaremos apáticos nosotros que sin duda compondremos mayoría en la eleccion de esta Provincia? Mas vale tarde que nunca: unámonos, y seremos invencibles en la batalla que se aproxima.

Unámonos, electores ganaderos y agricultores de la provincia de Salamanca!: gástenos algun dia en labrar nuestro bien, ya que tantos nos hacen invertir en el de otros: formemos en cada pueblo, ó en cada distrito electoral nuestras reuniones: trasmitámonos nuestras aspiraciones sin ambages: observemos qué programas ó profesiones de fé llegan como deben á nosotros mas esplicitas y adecuadas á la idea de nuestro mejor porvenir: y unámonos tambien á los que conozcamos simpatizan con nosotros, apoyando tambien, si mutuamente lo practican, sus candidatos mas decididamente liberales mas independientes y susceptibles de responder del buen ó mal

comportamiento que hayan observado en el desempeño de su mision. Salgamos de nuestra apatia y recelo, puesto que pueden sernos funestos: al par que nuestros esfuerzos y energia pueden salvarnos. Reuyamos los compromisos con que en otras ocasiones nos han asediado; y seamos libres en emitir nuestros deseos y votos.

Fregeneda y Setiembre 13 de 1854.—Raimundo Perez Villoria.

MAS DE ELECCIONES.

No habiendose publicado aun alguna candidatura, siendo conocidos los nombres de las tres docenas de candidatos que hay, los electores suplen aquella falta formando cada uno la combinacion que mas agrada, por lo cual son tantas las candidaturas que circulan verbalmente, que seria largo é inútil insertarlas. Mas segun va acercándose el dia de la votacion, la vista de los electores se va concentrando en menor número de nombres como era inevitable, y aunque no se presenta una ni dos candidaturas fijas, se observa que ciertos nombres se hallan, sino en todas, en las que parecen presentar mas seguridad de alcanzar mejor éxito, y otros sin parecer como fijos en ninguna, entran como aliados ó flotantes en varias combinaciones. Insertamos á continuacion los nombres que ayer y hoy aparecian del modo referido; sin perjuicio de dar á conocer los que la opinion comun vaya orillando ó acogiendo con mas fijeza y favor, y teniendo en cuenta que esto no quiere decir que no se hable aun de algunos otros que quizá mas adelante logren mejor éxito, aunque hoy no se les halle inscritos con seguridad en las candidaturas indicadas.

Como mas fijos se oye hablar de los Señores

D. Alvaro Gil Sanz. D. Higinio Arriaga.
D. Pablo AVECILLA. D. Nicomedes Martin Mateos.
D. Tomás Pinilla. D. José de Avecia.
D. Mariano Solis.

Como flotantes en una y otra candidatura

D. José Marugán. El general Ros de Olano.
D. Miguel Zorrilla. D. José Galante.
D. Trinidad Sicilia. D. Marceliano de la Peña.
D. José Sanchez de la Fuente.

Ni el orden en que van todos colocados, ni lo que se dice de carácter mas ó menos fijo en candidaturas, significa la menor distincion y preferencia por nuestra parte que es hoy aquí la de *meros cronistas*; y en definitiva la probabilidad mayor ó menor á favor de cada uno de ellos, depende de la mayor ó menor simpatia é influencia que tiene en la provincia.

Debemos aun esperar que en la reunion electoral que parece tendrá lugar el sábado, se adelantará algo en fijeza de candidatos, y acaso algo mas en la de comisionados de los partidos el 25, aunque por lo tardía, y por negarse á concurrir de algun punto, como Vitigudino, que la rechaza, á lo que parece no creemos se fije definitivamente la candidatura mas que en las urnas al tiempo de votar los electores, y eso porque de allí ya no se puede pasar, ni retroceder.

Editor responsable, D. BERNARDO VILLAROEI.

Salamanca: Imprenta de D. Telesforo Oliva.

Año 1
Se s
Oliva
pano
en cas
del Co
PRE
del R
Se
anunc
abiert
A
dilla
suc
leal
guin
da
zan
una
gra
con
los
rev
arr
Mi
po
br
un
ci
la
po
da
cr
ya
ec
ca
an
n
C
d
ti
P
e
c
N
c
I